

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	30	90
En Filipinas.....	100	300

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

MADRID.—Martes 10 de Setiembre de 1872.

NUM. 787.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8. 2.^o
 Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Savoy, rue d'Anjou, 55. Para suscripciones también, librería de E. Doune Schmidt, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Savoy, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranza de giro mutuo, o sellos de correos; y también por libranza de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que sea en carta certificada.

PLATONISMO.

En medio de la sombra gravedad con que se presentan los acontecimientos y de la temerosa expectación en que se encuentran todos los partidos, nada más gracioso y cómico y que más oportunamente venga a distraer alegremente los ánimos preocupados, que el platonismo de algunos que se llaman conservadores y se empeñan en serlo de la monarquía saboyana. A pesar de todos los desdenes con que ha sido correspondida su solicitud; a pesar de que solo una vez consiguieron que el hermano Amadeo, como dicen que le llaman en la logia masónica, los llamase al poder para arriarles, como decía el Sr. Romero Robledo, un puntapié; a pesar de que debe constarles que no hay términos hábiles de que vuelvan a ser llamados, continúan diciéndonos que son muy monárquicos y muy dinásticos, y los 'inicos que pueden salvar a la monarquía del 16 de Noviembre de los graves peligros que la amenazan.

Los radicales que, como el gallo de la fábula, están en el tejado y se rien del que está abajo, los provocan, los insultan, se mofan de ellos; y por toda contestación, por todo desquite, dicen y repiten incesantemente que son mas monárquicos y mas dinásticos que los radicales, y aun mas realistas que D. Amadeo, para lo cual, por cierto, no se necesita serlo mucho. Los que están en el poder les replican con la mas cruel ironía que continúan siéndolo, pero en la inteligencia de que han de serlo únicamente de adición; pues otra cosa mas práctica, positiva y sustanciosa no deben esperar ni ahora ni nunca: que no han de entrar en palacio aunque en ello se empeñe la reina consorte, como dicen los periódicos ministeriales.

Y sin embargo, con una tenacidad digna de mejor causa insisten en su amor platónico a la monarquía de los 191, verdadera Dulcinea que todavía se obstinan en no creer que se ocupa en abechar trigo con la criba, ni que es una labradora montada en burro, sin duda porque ven a algún interesado y socarrón Sancho Panza, arrodillado delante de ella; e imaginan y prefieren creer que los malignos encantadores han tomado por su cuenta transformarla para desconcierto de sus adoradores. La sangría que les causa su continuo desencanto ó desencanto no es bastante para que renuncien a proclamar que todavía es la señora de sus pensamientos, por mas que se hallen al término de sus aventuras, y próximos a encontrarse con el caballero de la blanca luna.

Probablemente no sucederá lo mismo dentro de un mes y aun quizás en un plazo mas corto: probablemente cuando vean que el asunto va serio y que se trata de realizar las amenazas que ahora se les dirigen, y que, en vez de aflojar, arrecian por instantes, renegarán de su monarquismo de ahora, y se convertirán en sañudos é implacables enemigos de lo que ahora dicen hallarse dispuestos a defender y salvar. Cuando vean que el hermano Amadeo, según los 'venerables, nada hace por ellos, y que se deja guiar por el 'grande Oriente, y que llevan a la barra a sus patronos y los hacen blanco de sus implacables iras; cuando vean que se hallan resueltos a condenarlos; entonces pondrán el grito en el cielo; entonces estarán de oír; entonces veremos si entonan alabanzas a las instituciones y continúan proclamándose sus paladines.

Es en vano que repitan sus memoriales para volver a ocupar los puestos de que fueron arrojados al arriarles el puntapié consabido: todas las puertas están guardadas, y detrás de cada una hay un gruñón y vigilante canchero; todo menos conservadores, pues se ha resuelto que no se conserve nada, como no sea para los radicales. Esa misma insistencia que muestran en aparecer dinásticos cada día mas constantes, irrita a sus contrarios, que no quieren que haya quien de cerca ni de

lejos pueda hacerles sombra; es una de las mas poderosas causas que les asisten para no ceder en su resolución de llevarlos a la barra.

No van por ahí las corrientes; no se trata de volver atrás, ni es posible, aunque se intente; por donde quiera que se vaya, sea cual fuere el camino que se tome, se va, y ha de llegarse necesariamente a la ruina de la monarquía elegida; porque, ó se llega a la república, ó se combate a los republicanos, en cuyo caso, por la fuerza ó por inanición, perecerá irremisiblemente. Antes que consentir a los conservadores, se habrá derribado todo, pues la política dominante es la del pesimismo: no se hará lo que la vez pasada; no se resignará tranquilamente el poder para reunirse después tumultuosamente en el Circo; pudiéndose hacer antes, no se dejará para después.

Pasó el tiempo de los conservadores de la revolución: ó tiene ésta que morir, ó que hacer un supremo esfuerzo para seguir adelante; para lo primero no se necesita a los conservadores que hagan el papel de agonizantes; basta con los radicales, que sabrán darle sepultura: para lo segundo, están igualmente de mas los conservadores y los radicales; los republicanos serán los encargados de sacar las últimas consecuencias.

Si es que ya no se han convencido, ya se irán convenciendo de que D. Amadeo no quiere que le defiendan los conservadores: el Sr. Topete empleó la frase de todos conocida, como una advertencia útil, cuando se efectuó la reunión del Conservatorio de Música: el hecho de haberlos despedido, de haberles arrojado el puntapié histórico, debió de haberlos convencido de que ya entonces no quería que le defendiesen ó que se hallaba convencido de que no le defenderían bien ó que estaría mejor defendido por los radicales. Desde entonces no ha vuelto a pensar en que le defiendan los que se brindaban a defenderle: tampoco por su parte los defendió, como esperaban y le han suplicado de una u otra manera que los defienda, si llega la ocasión anunciada.

Signan, pues, siendo amantes platónicos de la monarquía elegida: entonen himnos en su alabanza: recojense con la idea de que los han de llamar y que han de vengarse de la crueldad con que los están tratando; pronto les llegará el desencanto: para de hoy en un mes los empleamos: veremos, si vivimos, cómo se espresan. Veremos cuántos y cuáles son los elogios que hacen de la dinastía: veremos si hablan de gratitud ó de ingratitud y cuáles son los motivos: veremos entonces si comparan tiempos con tiempos, y si tienen por qué formular contra Isabel II tan amargas y fundadas quejas como las que habrán de formular contra el que hace veinte ó veintipunto meses llamaban al rey que no merecemos.

Muchos conservadores, la mayor parte, conociendo perfectamente la situación, se han puesto en franquía, sacudiendo hasta el polvo de sus sandalias: hoy están enfrente, en terreno abierto y despejado: los pocos que, habiéndose segregado del verdadero partido conservador de la revolución, se encontraban a igual distancia de los conservadores y de los radicales, han permanecido como adheridos a la causa de la monarquía elegida, se van a encontrar en la mas triste de las situaciones: les va a faltar precisamente aquello con que mas podían contar, lo cual equivale a arriarles el último puntapié. Lo tendrán bien merecido: quien bien tiene y mal escoge.... lo demás del proverbio deben saberlo perfectamente.

¡Qué lealtad tan desgraciada va a ser la de esos monárquicos de lo nuevo! ¡Qué cara van a pagar su tenacidad! ¡Todo antes de cumplirse los cuatro años de haber entrado en el gobierno provisional!

EL EMPRESTITO MONSTRUO.

Al cabo de cuatro años de empréstitos clandestinos, de contratos onerosos, de emisiones abruma-

doras y usurarias, ahora se anuncia un empréstito monstruo, ya sea en forma de emisión ó de venta de los bosques y minas del Estado, que vendrá a ser la losa funeraria que cubra la tumba de nuestra Hacienda y de nuestro crédito, como lo fué la elección del rey extranjero de nuestra dignidad y de nuestra honra nacional.

Triste es la condición de un país que tiene que vivir al día y de prestado, para cubrir afanosamente las mas perentorias é ineludibles atenciones; pero cuando esa situación se hace crónica y se prolonga por muchos años, y al cabo de ellos, en vez de mejorar de suerte reduciendo los gastos y simplificando la administración, se aumentan enormemente los cargos públicos, acrecen los compromisos, y para hacer frente a ellos, se aplica en gran escala el mismo sistema que en menores proporciones ha producido tantos desastres, es que el mal ya no tiene remedio, que el empirismo revolucionario se reconoce impotente, y que el país será irremisiblemente perdido, si no cambia de sistema y confía sus destinos a otros hombres mas entendidos, mas previsores ó mas afortunados.

No tenemos datos bastantes para apreciar ni la extensión, ni el valor ni las condiciones de la operación de crédito que se anuncia; solo sabemos que es una cosa acordada en los Consejos ministeriales, que se han iniciado ya las oportunas negociaciones con los establecimientos de crédito y principales casas de banca de Europa para realizarla; que el Sr. Figuerola ha sido el encargado de preparar su ejecución, y que tiene por objeto principal convertir la deuda flotante en renta consolidada ó perpetua, ó pagar su importe con todos los bosques y minas del Estado, entregando a los extranjeros una gran parte del territorio nacional, y consumando por este medio indigno la ruina y la deshonra de la patria.

La conversión de la deuda flotante en deuda perpetua, es ya de por sí un gravísimo mal; porque revela la imposibilidad de pagar el capital de aquella con arreglo a las condiciones estipuladas, lo cual no puede menos de afectar profundamente al crédito de la nación, y es también un medio egoísta y en cierto modo inmoral de parte de los que le empleasen, cuyo objeto sería aplazar las obligaciones y compromisos presentes, para sostenerse en el poder, dejando a las administraciones sucesivas el funesto legado de tales operaciones.

La revolución y aproximarse su hora postrera, se siente herida de muerte, y necesita un aplazamiento ó moratorio de parte de sus numerosos acreedores, para tener algún respiro, y poder transmitir a los que hayan de heredar esta situación el oprobio de la bancarrota que aquella ha provocado con sus desaciertos.

Vivir algunos meses mas, y proporcionarse algunos millones para conllevar esta insostenible situación; eso es a lo que tiene y lo que en realidad significa el proyecto de empréstito monetario, ó de almoneda nacional, que traen entre manos los ministros del rey extranjero.

Es el mismo sistema de contratos usurarios y de operaciones ruinosas de las administraciones pasadas, aplicado en altas dosis por el gobierno radical.

Si se hace el empréstito, como pretenden el señor Figuerola y algunos miembros del gabinete, será preciso para amortizar la deuda flotante que se aproxima a 3.000 millones, emitir de 11 a 12.000 millones en Deuda consolidada del 3 por 100, lo cual traerá sobre el país una carga anual y perpetua de 360 millones de reales.

Si prevalece el plan de hipotecar a los extranjeros los grandes bosques y las minas del Estado para garantizar el pago de sus créditos, resultará que seguiremos pagando a éstos unos intereses enormes como hasta aquí, dándoles además facultad para explotar en pocos años los bosques y las

minas, para devolvérselos en estado de completa esterilidad, que es el resultado necesario de toda explotación codiciosa.

Y si el gobierno prefriere vender ó enagenar los grandes montes del Estado, últimos restos de nuestra riqueza nacional, no solo habrá consumado nuestra ruina y nuestra deshonra, sino que habrá contribuido a esterilizar nuestros campos variando las condiciones climatológicas del país; porque los especuladores extranjeros, atentos solo a hacer su negocio en el menor tiempo posible, descuartarán y talarán los bosques, que por razones de salubridad, de higiene, y como medio de fomentar la producción agrícola y la riqueza nacional, se exceptuaron de la desamortización, y las nubes no nos enviarán sus lluvias fecundantes, ni el cielo sus rocíos, y habrá sequías espantosas, y se esterilizarán los campos, y faltarán las cosechas, y perecerán las clases agrícolas, que componen las ocho décimas partes de la población, y quedará el país yermo, despoblado y perdido como si fuera un país de maldición; y ya no tendremos ni patria ni hogar, porque la en otros tiempos altiva y poderosa España, habrá dejado de figurar en el catálogo de las naciones, convirtiéndose en una tribu de mendigos, ó en una horda de salvajes, ó en una verdadera casa de dementes.

Cualquiera de los dos proyectos que adopte el gobierno, tiene que ser fatalísimo al país, porque tiende a perpetuar obligaciones ó gravámenes transitorios, que aunque enormes ya por los abusos de los ministros anteriores, nunca son de tanta trascendencia y gravedad como las obligaciones permanentes ó de carácter perpetuo.

Por lo mismo que la revolución ha entrado ya en su período de rápido descenso y se acerca apresuradamente a su ocaso, debemos todos impedir las calamidades que desde su lecho de muerte nos depara, y cuyos tristes efectos sería imposible remediar mañana.

Si el gobierno revolucionario no encuentra otro modo de mantenerse en el poder que por medio de operaciones ruinosas comprometiendo con ellas la fortuna y la honra del país, que abandone el poder y que renuncie para siempre a la esperanza de merecer la estimación de un pueblo a quien la revolución ha precipitado en un abismo de desventura.

LA MARCHA REAL.

A la raíz de la revolución, en aquellos vertiginosos momentos de entusiasmo oficial y de universal espanto, triunfante la deslealtad y la traición, fugitivas la gratitud y la consecuencia, engreídos el crimen y el vicio, oculta y perseguida la virtud; en que las cárceles y los presidios se abrían de par en par para vomitar sobre la aterrada sociedad española un diluvio de administradores de sus bienes y una plaga de redentores de su honra; en que las gigantes cúpulas de los suntuosos templos rodaban al empuje destructor de la piqueta revolucionaria; en que las mujeres públicas y los hombres públicos, descorrido el velo de la hipocresía, se ostentaban procaces mientras las vírgenes del Señor eran brutalmente expulsadas de su sagrado asilo; en aquellos solemnes momentos en que la revolución triunfante, subida sobre los escombros de un glorioso pasado anunciaba al mundo, rica de esperanzas, pródiga de promesas, ebria de entusiasmo, un porvenir brillante; en aquellos sublimes momentos de cinismo, en que todo se derribaba, se pulverizaba y se destruía, fué necesario pensar de una manera formal en algo serio, en edificar alguna cosa que imprimiese carácter a la nueva situación, que compensase en parte la devastación universal é hiciese esperar algo bueno de lo que tanto malo se temía.

Y, en efecto, se pensó en sustituir la antigua marcha real con otra mas armoniosa, si era posible inventarla; con otra mas digna de los egregios personajes a quienes la Ordenanza, en ausencia de

las personas reales, tributa el homenaje de sus aceros; con una marcha, en fin, si cabía, mas regia que la real.

El instinto popular, que es bueno cuando no se le extravía, dentro aun del período de las ilusiones revolucionarias, había tenido el buen gusto de silbar la marcha real tocada al general Prim en un día de revista militar.

Los revolucionarios, tan imbéciles entonces como los vemos al cabo de cuatro años, interpretaron aquella silba como un síntoma de odiosidad contra la marcha real, y en lugar de mandar que no se les tocara en adelante a los héroes de la revolución, dispusieron que se abriese concurso para la invención de otra menos silbable.

Cuatrocientos profesores, dándose por espacio de cuatrocientos días cuatrocientas palmadas en la frente, no lograron desbancan la antigua marcha real, que fué declarada irremplazable por orden del gobierno provisional.

Es, sin embargo, muy dudoso, a pesar de su indisputable mérito, que hubiera podido librarse de la cesantía en tiempo de un gobierno radical.

Ella entonces sirvió para embriagar con sus dulces acordes, durante su apacible encierro en la famosa jaula de oro, los mágicos sueños de ventura del príncipe frustrado de Alcolea; ella hizo despertar de los snyos al duque de Aosta al sentar la extranjera planta sobre las tostadas arenas de las playas españolas; y ella también resonará majestuosa al saludar en época no muy lejana la aurora del nuevo día, el iris de paz, la realidad de las esperanzas del pueblo español.

Entre tanto, otra colección de profesores de lo mas escogido del repertorio revolucionario, preparan y confeccionan la nueva marcha real, con la seguridad de que por esta vez no han de ser inútiles sus trabajos.

A tan grandiosos y meritoria obra contribuyen no solo los primeros músicos de España, si no los principales diplomáticos de Europa.

Berlin manda por telégrafo varias notas a Roma.

La capital del orbe católico, decapitada en la sombra por el rey galantuomo, por el rey caballero, envía a Madrid algunos compases de espera.

El genio de Tablada, en colaboración con el director de orquesta de la banda federal, ofrece algunos sostenidos.

Rivero, Martos y el general Córdoba poseen la clave.

Los alfonsistas facilitan el tema.

D. Amadeo proporciona el motivo.

Falta solo el allegro.

Como se ve, la obra esta muy adelantada y en disposición de ensayarse cualquier día, el día menos pensado.

Lo que falta puede muy bien suplirse con música tomada de nuestros mejores autores nacionales.

Es posible y aun probable que una marcha real preparada bajo tan malos auspicios, a la que sirve de asunto uno tan desacreditado y en cuya confección han entrado elementos tan heterogéneos, concluya por recibir la silba del siglo.

Y, sin embargo, casi se puede responder de que ha de merecer el aplauso general.

La cuestión está en procurar que la orquesta no desafine. Es necesario templar bien los instrumentos, con especialidad los de metal, y suprimir por pura precaución todos los de cuerda.

Es conveniente hacer el ensayo con anticipación bastante, para evitar un fracaso casi seguro el día de la función.

Es oportuno proporcionar al público una sorpresa agradable, porque sería peligroso dejarle estudiar la composición en sus detalles.

La marcha real, cuyos compases deben ser graves y majestuosos, pudiera convertirse en un verdadero pot-pourri.

Hasta hoy aparece como la cosa mas sencilla

manza. Por el lado opuesto, el cielo había adquirido ya el azul sombrío de la noche, y en aquella penumbra brillante como una estrella, por detrás de los vidrios, la luz de la posada del Aceto, centelleando débilmente en el horizonte.

Alberto seguía andando, absorto en la contemplación de una naturaleza tan nueva para el y al mismo tiempo tan serena. El joven sentía en su alma un poco de poesía (repetimos, para disculparle, que no había cumplido aun veinticuatro años), y la sed de lo ideal y el amor de lo bello y de lo verdadero, quizás no estaban aun apagados en él por los paseos mas brillantes del bosque de Bolonia ó por las festivas y bulliciosas cenas de casa de Tortoni. En aquel momento ni siquiera se acordaba del anáclitico que se estaba asando para él en la posada, ni de las sábanas perfumadas con agua de lavanda que la posadera sacaba del armario para ponerse en la cama. Y, sin embargo, unos vapores flotantes empezaban a disipar los últimos crepúsculos del día que espiraba.

Alberto no sentía siquiera la humedad fría y malsana que reinaba en la landa desde que se había puesto el sol; pero de pronto se vió envuelto en una espesa niebla, lo cual se concibe perfectamente. Una niebla espesa y blanquecina se había levantado de pronto de las grandes lagunas que rodeaban una parte de la landa, el viento de la noche la había arrojado sobre aquella gran laguna desahogada, y la iba desmenuzando como un vasto manto de vapores por encima de las copas de los árboles y de los brezcos, envolviendo, por decirlo así, cada arbusto y cada rama en sus húmedos y ligeros copos.

Ahora bien: Alberto se encontró envuelto, como todos los demás, en aquella atmósfera opaca, a través de la cual se dibujaban confusamente las ramas de los árboles, contra los que iba a dar nuestro joven; la causa de esto era que ya no veía los objetos; su única estrella polar, que era la vidriera de la posada, también se había eclipsado; y la luna no había salido aun.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CAMINO DE LA DICHA.

R. M. E. MAROEL.

CAPITULO PRIMERO.

A TRAVÉS DE LOS CAMPOS.

Cuando se está en el camino de Saumur a Thouars, y cuando después de haber pasado la villa de Montreuil, se deja el camino de calzada para internarse en el terreno que está a la izquierda, se encuentra otro camino de travesía, que se extiende unas cuantas leguas mas allá, y que va alternativamente, ora cerca de campos bien cultivados, ora por medio de tierras sin cultivar, cubiertas de piedras y de matorrales.

El país, a las inmediaciones del camino, ni es muy riuero ni está muy poblado, y únicamente, y esto a largas distancias, suele elevarse al horizonte el humo que sale de alguna otra cabaña, situada en las lomas y resguardada del aire por algún montecillo ó colina. Sin embargo, no debe el viajero renunciar completamente a la esperanza de encontrar un albergue, porque, después de haber recorrido un trecho de tres cuartos de legua, poco mas ó menos, por el sendero desconocido, se llega a una posada, no muy buena a decir verdad, cubierta con tejás, leguas de musgo, pero suficientemente cómoda para un viajero que va cansado, y que saluda con placer la perspectiva de una tortilla y una botella de vino de Anjou.

Ra el momento de que vamos tratando, ó sea en una tarde del mes Setiembre de 185... el posadero estaba de pie en el umbral de la puerta, apoyado en la pared, con los brazos cruzados, la cabeza caída sobre el pecho, y en ella un gorro de lana azul.

En aquella postura, aun con tristeza silbar al viento por entre la rama de acebo, que se bamboleaba encima de él, y parecía que experimentaba los malos efectos que en general produce el aislamiento en el espíritu del

hombre y sobre el humor de los posaderos en particular.

Y la verdad era que aquella soledad tenía algo de lúgubre, y el silencio que allí reinaba capaz de hacer desesperar al hombre mas pacífico del mundo; por fuera no cantaban ni la alondra tachillera ni el grillo chillón; por dentro tampoco se oían ni el alegre cacareo de la gallina, ni el gruñido del cerdo, ni tampoco ese ruido agradable que mueve en la sartén la manteca cuando se está preparando algún frito sabroso. La sala estaba sin huéspedes, la cocina sin lumbre, y la camilla muda.

Ahora bien; todas estas cosas reunidas eran mas que suficientes para que el posadero estuviese tan triste como sus hornillos, tan mudo como la naturaleza.

De pronto se oyó a lo lejos el ruido de un carruaje, que venia por el camino de Saumur.

El posadero levantó en seguida la cabeza, imprimiendo un brusco movimiento de oscilación a la bori de su gorro, y tendió la vista hacia el sitio por donde se oía aquel sonido, que le era tan agradable.

Como hombre muy ducho en la materia, pronto conoció que el vehículo que se iba aproximando no era ni una pesada carreta ni el carro chilón de un aldeano; el carruaje en cuestión corría con ligereza; quizás sería la calaca del notario de Montreuil, y también podía ser la carreta de algún rico propietario de aquellas cercanías. De todos modos, allí había la esperanza fundada de vender un vaso de vino al conductor, ó un celemin de cebada al caballo. El posadero se serenó, y aguardó muy en breve llegó el carruaje a una distancia conveniente para poderlo distinguir con toda claridad. No era ni un pesado faeton de campo ni una elegante carreta de duque ó de conde; era uno de esos carruajes de alquiler entre bombé y tilburi, alquilado probablemente por la persona que lo conducía, en la ciudad inmediata, para hacer un viaje corto.

El vehículo se paró en frente de la posada, precisamente debajo de la rama de acebo, y el viajero le preguntó al huésped:

—¿Queda todavía mucho desde aquí al palacio de la Journalière?

—¡Caramba! Estando el tiempo bueno podrías ir en tres horas; pero la tempestad de anteyar ha estropeado todos los caminos, de modo que tendréis que tirar a la izquierda para pasar el río por el vado de Thouay, lo cual os hará emplear lo menos una hora mas.

Ahora, dijo el viajero después de haber mirado el reloj, son las cuatro, y me parece un poco tarde para andar dando vueltas por unos caminos que no conozco, sobre todo teniendo que pasar un vado en donde podría sucederme algún percance. No vayamos a naufragar a la vista del puerto. ¿Podeis darme una cama, buen hombre?

—Y muy buena por cierto! Con respecto a la cama, también tendrá el caballero en donde escoger. Hay huecos frescos, jamon, queso de Parthenay, y tambien un ánado si os apetece; pero, sobre todo, ¡tengo un vino!... ¡un vino blanco, caballero, que es mejor que Cham-pagne!

Durante esta allocucion en forma de prospecto, el viajero había saltado en tierra, pagado al conductor, y puesto en el umbral de la puerta su maleta de cuero con cerradura de metal. Si tenemos curiosidad de saber el nombre del viajero, no tenemos que hacer otra cosa que ponernos detrás de él, y por encima de su hombro leeremos en la plancha de la cerradura: «Alberto Mauroix.» Filiación de este individuo: veinticuatro años escasos, rubio, esbello, gracioso, ojos pardos y sonrisa fina. Traje: de casa ó de viaje, gris, con sombrero del mismo color, corbata azul, guantes de Suecia y lente de concha. Me diréis que este traje era demasiado elegante para ir a brillar en la posada de la Rana de Acebo, situada en medio de las landas de Montreuil; pero ya habéis visto, por la primera pregunta del viajero, que en el fondo de sus pensamientos había un palacio, y en este palacio necesariamente señoras, y no era cosa de presentarse a estas con un hongo y un paletot de color de castaña.

Pero aunque Alberto Mauroix fuese vestido como lo exigía la última moda, no por eso estaba satisfecho de su persona. Habíase sentado en el banco de madera que había a la puerta de la posada, y había armado conversación con el dueño de ésta, jugueteando al mis-

mo tiempo con el lente. Cansado de esto, había entrado dentro del edificio y examinado con curiosidad algunas imágenes de Santos populares, ricas de tono y subidas de color, que adornaban las paredes en compañía de un busto de yeso de Napoleón I. Pero como todas estas cosas no ofrecieran gran diversion, Alberto pensó pronto en buscar otra para pasar las horas que le faltaban todavía para cenar y acostarse.

—Todavía, dijo para sí, no tengo apetito; ese picaro carriche me ha entumecido las piernas: ¿no sería lo mejor ir a dar una vuelta por estos campos?

Y luego, volviéndose hacia el ventero, añadió:

—¿Conque estamos de acuerdo, eh...? Mañana a las nueve tendré un caballo enillado que me lleve a la Journalière, a donde me enviareis la maleta: hoy quiero cenar a las ocho; entre tanto, me voy a pasear un rato por ese bosquecillo que veo allá abajo.

Y así diciendo, se puso en marcha, y se alejó tarareando un aria del Rigoletto.

El país estaba un poco desierto, y era demasiado triste para un parisense acostumbrado al bullicio de la capital; pero no carecia de cierto encanto melancólico. La landa, elevada acá y acullá por ondulaciones casi imperceptibles, ostentaba a los ojos del joven paseante sus brazos de hoja centesaria, y tambien alguna que otra flor de color de lila ó de rosa muy pálido.

Por lo demás, cortaban a trechos la uniformidad de este horizonte algunas alagases ticsas y duras que abrian sus cálidos amarillos a la luz de los últimos rayos de la luz solar que iba desapareciendo por instantes. Tambien se veían algunos setos muy pobres y despejados ya de hojas, y alguno que otro acebo de oscuro ramaje.

A veces en medio del silencio del crepúsculo se oía el grito del ave fría, ó la llamada del vascón (guion de codornices) anunciando a sus polluelos la una, y el otro a su ejército, que el sol se ponía, y que había llegado el momento de acudir en tropel a la zanja y demás sitios en donde se había de pasar la noche. En el horizonte una ancha faja de color de naranja y de púrpura doraba una parte de las nubes, y coloreaba, como el reflejo de un incendio, los matorrales que estaban en lanta-

del mundo; puede hacerse al paso regular y hasta con acompañamiento de *bombo*.

Manos á la obra: el pueblo español espera con afán los primeros preludios de esa nueva música, porque está ya hastiado de música celestial.

Los pueblos son tan impacientes y tan revoltosos como los niños.

Hoy se satisface con una marcha cualquiera, con un juguete que le haga reír.

Mañana podrá exigir que tenga mas de tres bemoles la MARCHA REAL.

Nos escriben de Santander con fecha 7 del actual:

«Ayer, con motivo de la elección de senadores, hubo fiesta solemne en esta ciudad de palos y bofetones. La función principal desde por la mañana. Para que el público disfrutase tan honesta diversión, se eligió por teatro la Plaza Vieja. El diputado provincial republicano Castañeda, administró al que también lo fué del partido radical, y posteriormente gobernador de Palencia, Cagigal, una colección de bofetones de lo mas escogido de su repertorio.

Por la tarde en el café Suizo se hallaba sentado muy tranquilo el presidente de la diputación provincial, Sr. Ceballos, radical tambien, cuando con un heroísmo facultativo y una nobleza científica le arremetió por detrás de la banqueta el famoso y nunca bien ponderado médico Sr. Oria, ayudado de su no menos famoso hermano Marcos, elegido senador aquel mismo día. Ambos radicales, descargaron en presencia de un numeroso público, sus puños senatoriales y medicinales sobre la infeliz víctima que se hallaba en defensa en el suelo, sin que fuesen bastante á contener su arrojado las imprecações de doscientas personas que gritaban ¡fuera los bandidos! indignados contra los hermanos Oria.

El abofeteado Ceballos se fué enseguida á la diputación, no sin proveerse antes de un garrote; y como al llegar allí, tropezó de nuevo con el médico Oria, se dieron ambos una soberana paliza.

El público, justamente agradecido á quien le había proporcionado por el día tan amena diversión, mostró por la noche su regocijo obsequiando al senador electo, Sr. Oria, con una serenata de cohetes que aquello parecía el fin del mundo.

Así, de esa manera tan pacífica, ha terminado en esta capital las elecciones de senadores.

En Madrid, hasta ahora, no sabemos que á nadie le haya ocurrido elegir diputados ni senadores á los apaleadores de *El Siglo*, *La Gorda* y demás víctimas de la partida de la porra.

P. D. Con motivo del paso de D. Amadeo por esta capital y como un recuerdo de su permanencia en ella, está muy adelantado el pensamiento de crear un círculo alfonsino.

Hace mas de cuatro meses, cuando la prensa se hallaba bajo el yugo de la familia fronterizo-sagastina, se denunciaron al Norte de Castilla, acreditado periódico de Valladolid, un artículo y un suelto, por los cuales respondieron respectivamente su ilustrado director D. Restituto Estrada y el redactor D. Evaristo M. Contreras.

Formalizadas las dos causas, llegó el último cambio ministerial, en cuya época se ofrecía amnistía á los periodistas procesados.

Sabemos que ésta se ha concedido á varios periodistas la de corte sobreyendo las causas que se les formaban. Aplaudimos sin reserva esta reparadora medida; pero un espíritu de compadernismo, que esperamos será auxiliado por los demás colegas, nos mueve á pedir igual gracia para los apreciables escritores públicos antes citados, esperando que un sentimiento de equidad aconseje al gobierno, que tanto blasona de imparcialidad, repartir con igualdad la gracia y la justicia, sin guardar aquella exclusivamente para sus amigos.

En la provincia de Jaén los criminales se repiten con una frecuencia aterradora.

A los denunciados por la prensa recientemente tenemos que añadir los que en la noche del 6 del actual se perpetraron en la ciudad de Bailén.

Hallábanse en la puerta de una botica varias personas de tertulia, y entre ellas dos jóvenes hermanos, boticario el uno y médico el otro, llamados Cabrera de apellido, sobrinos carnales del alcalde de dicha ciudad, cuando se les acercó un hombre que, sin hablar una palabra, dió dos puñaladas al uno y a la otra, las tres en el costado derecho, y huyendo enseguida, sin que hasta ahora haya sido posible capturarlos.

Los dos hermanos continúan de mucha gravedad; pues del reconocimiento facultativo resulta hallarse interesado el pulmón.

Aun no se hallaba repuesta la población del estrop producido por este bárbaro atentado, cuando ha sido asesinado á puñaladas otro vecino.

La impunidad alienta á los criminales; y si no se les hace sentir todo el peso de la ley, tendrán que emigrar de aquel país las personas honradas, á quienes no se les ampara ni protege.

En el Consejo de ayer tarde parece que se dió lectura del proyecto de discurso de la corona, redactado por el ministro de Estado. Los ministros cimbrios lo encontraron bien; los ministros radicales lo oyeron leer con religiosa atención; algunos párrafos hicieron sonreír á los que están en el secreto de ciertas exigencias, que parece son hábilmente eludidas en el documento á que aludimos.

Lo que fuere, sonará.

Un nuevo conato de evasión, perfectamente meditado y hábilmente preparado, ha estado á punto de realizarse en la cárcel del Saladero y ocasionar la fuga de mas de doscientos presos.

Parece que un preso de los que trabajan en el taller de carpintería logró penetrar en el corral titulado el *cuadrador*, abriendo una puerta con una llave de cocina elaborada en dicho taller.

Fué sorprendido por el llavero D. Bonifacio Lopez en el momento de hallarse perforando la tapia del citado corral, que dá al de la Villa.

El plan estaba dispuesto para un día festivo en que á los presos se los manda al patio para hacer la limpieza general del departamento y la fuga hubiese sido de consideración, atendidas las graves condenas que pesan sobre los que en él se encuentran.

La facción de Hierro y Valdera estuvo el 7 en la Vega, pueblo de León, y el 8, al amanecer, en

tró en Ollano, llevándose 2.000 pesetas de la recaudación y varios efectos estancados.

En Cataluña no ha ocurrido encuentro alguno; pero en cambio el gobierno ha recibido noticias de los trabajos socialistas que vienen haciendo los internacionalistas, cuya actividad en estos días es inusitada. También los carlistas por su parte se agitan sin descanso, allegando cuantos recursos puedan ser útiles al logro de sus propósitos. Esto parece ser la causa de que el gobierno haya llamado á Madrid al general Sr. Andía, segundo cabo de aquel distrito militar, para oírle sobre tan importante asunto.

Segun telegramas recibidos esta mañana, dice *La Correspondencia* de anoche, ha ocurrido una catástrofe cerca de Tarragona en una rambla situada entre Amposta y Ampolla. El tren que salió ayer tarde de Barcelona para Valencia desapareció en el indicado punto por efecto de una avenida producida por el temporal. Han debido ocurrir muchas desgracias; pero á la hora en que escribimos no se han recibido detalles. Suponése por personas que conocen el terreno que se habrá hundido el puente y las aguas habrán destruido el tren y arrastrado personas y material al mar que dista un tiro de revolver.

A ser cierta la noticia, así como los detalles que sobre este accidente publica *El Tiempo*, tenemos que dirigir severos cargos al gobierno por la escasa vigilancia que ejerce en los ferrocarriles. Un descuido grave es lo que indican semejantes sucesos. Por lo demás, hé aquí como refiere lo ocurrido nuestro apreciable colega.

«Tristemente afectados con la catástrofe de Cataluña, vamos á dar algunos de los detalles que llegaron hasta nosotros después de la edición de provincias, aunque reservando los que se refieren á familias determinadas.

El suceso tuvo lugar en el kilómetro 230 de la línea de Barcelona á Tarragona, y sitio llamado barranco de San Jorge.

Parece ser que momentos antes de llegar el tren, la corriente había arrancado la parte de acá del puente.

Entre los que salieron ileso se cuenta el general segundo cabo de Cataluña, señor Andía.

Las autoridades de Tarragona, Barcelona y Tortosa, en cuanto tuvieron conocimiento de los hechos, acudieron al sitio del siniestro con todo género de auxilios.

Desamigos que, como suele suceder en casos tales, sean exageradas las noticias que hasta nosotros llegan.

Los últimos despachos de la Plata anuncian que muchos franceses residentes en el Paraguay han sido asesinados, citándose entre ellos á Mr. de Espartero que antes de la llegada del cónsul actual, el vizconde Abrac, había sido por algún tiempo encargado de Negocios en aquel país. Dos de los asesinados se encuentran á estas horas presos.

Las noticias recibidas acerca de la crisis ministerial de Baviera, son poco satisfactorias.

Segun dicen de Munich el 6, los esfuerzos de Mr. Gasser para formar un ministerio particularista no han dado resultado, no habiendo podido aquel someter al rey una lista completa de individuos que compusieran su gabinete.

En su consecuencia, el actual ministro de Hacienda, Mr. Pfretzschner, conocido como partidario de la política imperial y miembro del partido liberal, ha sido encargado de formar gabinete.

El embajador de Rusia en Viena ha sido condecorado con la orden de la corona de Hierro de primera clase, y el embajador de Austria-Hungría en San Petersburgo con la gran cruz de la orden de Santa Ana. Este cambio de condecoraciones no ha pasado desapercibido en el mundo diplomático.

El gran duque de Hesse-Darmstadt ha encargado á Mr. de Hoffmann, su plenipotenciario en el Consejo federal, de la formación de un nuevo ministerio.

Mr. de Hoffmann tratará de desempeñar su cometido á su regreso de Berlín, á donde ha ido acompañando á su soberano.

El martes de la semana pasada el emperador Napoleón, la emperatriz Eugenia y el príncipe imperial, acompañados por su séquito, llegaron á Ryde en uno de los vapores de carrera de Portsmouth. La emperatriz con su acompañamiento fué á pie por el muelle, y visitó Brookfield, residencia del marqués de Exeter; entretanto el emperador Napoleón y el príncipe imperial se paseaban por el muelle. A poco rato volvió la emperatriz, y la familia imperial salió para Cowes á bordo del paquete, vitoreados con gran entusiasmo por una gran multitud de gente.

EL DISCURSO DE LA CORONA.

Si todo lo que *El Diario Español* dice que ha oído referente al discurso de la Corona es cierto y se confirma, el epígrafe del artículo en que nuestro colega anuncia semejante monstruosidad está perfectamente en su lugar.

Hé aquí el epígrafe y algunos párrafos del artículo:

LA ÚLTIMA PROVOCACIÓN.

Dícese que en el proyecto de discurso de la corona, cuya redacción se había encomendado al Sr. Martos, entre otros puntos, se tocan los siguientes:

«Primero. Para justificar la disolución de las pasadas Cortes,—cosa á la vez difícil,—el rey dirá en su mensaje que aquellas Cámaras deben considerarse como ilegítimas por ser producto del cohecho y de la violencia; en esta atención, la opinión pública y el decoro del régimen parlamentario, reclamaban de consuno que fueran disueltas.

«Segundo. Anunciará el monarca que su gobierno presentará en las Cortes la acusación contra el ministro Sagasta por la supuesta malversación de dos millones de reales de las cajas de Ultramar, desgravió que á su entender reclama la moralidad gubernativa y la vindicta pública, para demostrar así que en adelante la responsabilidad ministerial se hará efectiva.

«Tercero. Se anunciará que entre los proyectos de ley que el ministerio someterá á la deliberación de las Cámaras se encuentra el del clero, en el cual se establece la completa independencia entre el clero y el poder gubernativo, lo que es lo mismo, la separación de la Iglesia y el Estado.

Dicen tambien que este proyecto de discurso ha sido leído al rey, y D. Amadeo, á espies de enterarse de lo que se trataba, declaró terminantemente que no podía aprobar ni leer delante de las Cortes el discurso leído mientras no se suprimieran los tres párrafos indicados, cuya gravedad y cuya intención se le alcanzan perfectamente.

El Sr. Martos y sus compañeros apuraron, segun se dice, toda su elocuencia para convencer al monarca de

la absoluta necesidad de intercalar los tres mencionados párrafos en el mensaje real, asegurándole que serian los tres puntos que mas leisonjara acogida tardian, no solo en las Cortes, sino fuera de ellas.

A pesar de todas las buenas razones que alegaron, el rey continuó resistiéndose, y de aquí nació el rumor de que se renunciaría á que hubiera sesión regia y discurso de la corona, y las Cortes se abrirían sin mas formalidad que la lectura del decreto de convocatoria, y otro por el cual el rey delegaría en sus consejeros el encargo de declarar abiertas las Cortes.

Se dice que, por último, el rey se convenció de que no podía hacer nada mas que decir amen á todo cuanto le propongan los consejeros responsables que libremente eligió, y por consiguiente, es casi seguro que en el discurso de apertura de las Cortes se dirija la última y mas osada provocación al partido conservador, á fin de apagar el último destello de fe dinástica que aun queda en algunos hombres de ese partido.

GRECIA Y ESPAÑA.

No podemos menos de llamar la atención de nuestros lectores hacia el siguiente artículo que en *Diario de Barcelona* ha publicado su ilustrado director el Sr. Mañé y Flaquer. Es imposible leer la carta que forma todo el asunto del mismo sin figurarse mas de una vez que, como ya lo dice el autor del artículo, la tal carta es una invención fraguada para hacer de Grecia la parodia de nuestra pobre y asendereada España: pero por desgracia no es así.

Oigan ahora nuestros lectores al Sr. Mañé y Flaquer:

«Hé aquí lo que pasa en Grecia: «Me sería difícil explicar—dice el autor de una correspondencia de Atenas que tengo á la vista—lo que aquí se entiende por *partido*, á menos que se consintiera en dar este nombre á las facciones parlamentarias que se disputan el poder. No son los *principios*, sino las personas, lo que divide á los diputados y hasta cierto punto la opinión pública; así es que se designa á los partidos con el nombre de sus jefes, y no es raro ver formar parte de un ministerio á hombres que la víspera se habían arrojado á la cara los epítetos mas injuriosos.

Los muchos cambios de ministerio habidos desde la última revolución han puesto en escena tan gran número de hombres, que, con muy pocas escepciones, cada cual se cree defraudado en sus derechos, cuando otro y no él es llamado á formar parte de un ministerio. De aquí nacen las personalidades irritantes y el fraccionamiento de la Cámara, que en la actualidad cuenta cinco partidos, sin que ninguno tenga mayoría. Desde que uno de ellos llegó al poder, los otros no tardaron en coligarse contra él con la esperanza de recoger su herencia. Al fraccionamiento de la Cámara se deben atribuir, pues, esos frecuentes cambios ministeriales, principal causa del malestar y de la inquietud que reinan en el país. Para daros una idea de lo que aquí pasa, solo os diré que el presupuesto de 1872 elaborado por el gabinete Zelmis, que había reemplazado al gabinete de Comounarios, fué revotado en tiempo del gabinete Bulgaris y votado, en una sola sesión, estando en el poder el gabinete Deligeorgis.

Otra de las causas del malestar que aquí se siente, y que no puedo pasar en silencio, es la opinión desgraciadamente acreditada de que un ministerio no puede gobernar el país con la Cámara elegida en tiempo de su antecesor. Así es que los jefes de partido, antes de constituir ministerio, se creen obligados á pedir al rey la disolución de la Cámara. Esto prueba que se encuentra medio de eludir la ley electoral y de intervenir en favor de los candidatos secretamente protegidos por el gobierno; que nadie cuenta con sus talentos parlamentarios para atraerse á la mayoría de los diputados; que nadie tiene bastante confianza en sí mismo para hacerse aborrecer del crimen de haber llegado al poder.

Para lograr un gabinete sólido que no tuviese que pensar únicamente en defender su existencia amenazada por los momentos, era necesario trabajar para obtener la unión de dos ó mas jefes de partido. La tarea era tan mas fácil por cuanto no son los principios, de los cuales se precinde para llegar al poder, lo que separa á los hombres políticos. Cuando Zelmis, que estuvo cuarenta días en el poder, se vió obligado á retirarse ante la actitud hostil de la Cámara, (Cámara hecha por él, segun frase local), el rey pensó seriamente en la fusión de los partidos, ó mejor en la unión de dos jefes de los mas brillantes, los Sres. Bulgaris y Comounarios.

Estos dos enemigos íntimos lograron ponerse de acuerdo y formar un ministerio misto, bajo la presidencia del primero. Esta unión ha sido calificada por sus enemigos de *alianza monstruosa*.

Desgraciadamente Bulgaris, poco delicado en la elección de medios, insistió en la disolución de la Cámara, y el rey no supo ó no quiso rehusárselo, con lo cual cometió una falta. Los antecedentes de Bulgaris permitían adivinar la conducta que había de observar en las elecciones, y los esfuerzos que haría para poblar, *per fas et per nefas*, el Parlamento de hechas y suyas, de sus partidarios mas adictos. La administración fué desorganizada sin piedad; sus agentes, desde el prefecto hasta el guarda rural, sin escepción el ejército, recibieron orden de intervenir á favor de los amigos del gobierno. El resultado del escrutinio fué alterado en varias provincias, donde muchos muertos y heridos tomaron parte en el voto.

Estos procedimientos electorales indignaron la opinión pública, y el rey no pudo menos que manifestar su desagrado al presidente del Consejo. Se esperaba, no obstante, que los intrusos serian expulsados del Parlamento; pero no lo fueron.

El espíritu de partido ahogó la voz de la opinión y las reclamaciones del cuerpo electoral insultado por el ejército y la administración; y cuando hubo terminado la discusión de las actas, la presidencia se presentó al rey para anunciarle que el Parlamento estaba constituido, á lo cual contestó el rey en estos ó parecidos términos: «Respecta que la Cámara se ocuparía formalmente en la discusión de las actas; pero las numerosas reclamaciones que he recibido me hacen creer que ha desconfiado el primero de sus deberes. Esto era decir con bastante claridad á Bulgaris, acusado por todos lados de haber hecho unas elecciones á lo egipcio, que presentase su dimisión.

«Al empezar esta carta, he dicho que la última crisis ministerial podía tener resultados felices ó desgraciados para los intereses y la dignidad de la Grecia, sobre lo cual creo deber dar algunas esplicaciones.

El Sr. Bulgaris, hombre testarudo y vengativo, que al par de grandes cualidades tiene grandes defectos, parece que no se ha resignado fácilmente á ser expulsado del ministerio por el rey. Goza de grande influencia en el país, y dado mucho que la emplee en consolidar la dinastía danesa. He oído á personas de su intimidad usar un lenguaje verdaderamente cruel respecto del rey y decir sin ambages que no se prestará jamás á ser nuevamente ministro del rey Jorge. Sin dar á estas palabras mas importancia de la que merecen, no se puede desconocer que un partido poderoso se muestra muy irritado contra el rey Jorge, cuya popularidad está muy quebrantada desde la revolución cretense.

Se anuncian grandes cambios en el personal de la administración. Esto desgraciadamente es lo que hacen todos los ministerios helenos al tomar posesión del poder; pero á juzgar por lo que se ha hecho y por los precedentes del señor Deligeorgis, se puede creer que esta

vez se procederá con mucha discreción. El ministro de la Guerra ha tomado una prudente medida que contribuirá mucho á restablecer la disciplina del ejército: ha mandado salir de Atenas á buen número de oficiales á quienes no gustaba vivir en provincia y habían logrado que se les pusiera á las órdenes del ministro de la Guerra. Se necesitaría una mano de hierro para reorganizar el reducido ejército griego, en el cual se introdujo la indisciplina desde la revolución militar de Nauplia, que precedió á la caída del rey Otón...

Ya han podido ver mis lectores que, al consumar la revolución de Setiembre, nos colocamos de un salto casi al lado de la Grecia; y digo casi, porque Grecia nos aventaja en la reorganización administrativa que ha emprendido y en sus esfuerzos por suprimir las causas de indisciplina en el ejército.

En todo lo demás, estamos tan á su nivel y son tan parecidas las situaciones de los dos pueblos, que cambiando algunos nombres, la correspondencia estratificada podría llevar la fecha de Madrid en vez de llevarla de Atenas.

Esta semejanza, que parece identidad, podrá sugerir la idea á algun malicioso de que la tal correspondencia no es sino lo que los franceses llaman un *pastiche* inventado para criticar la conducta de nuestros partidos; para salir de dudas, procurense la *Republique française* del 28 de Agosto, y en su segunda página hallarán la citada correspondencia.

Amelle 4 de Setiembre.—J. Mañé y Flaquer.

CONGRESO DE LA INTERNACIONAL.

De *El Pensamiento Español* de anoche tomamos esta interesante carta:

«EL HAYA 5 de Setiembre.

Se ha creído hasta el día que La Internacional recibía el santo y seña de un poderoso jefe, de una autoridad apoyada por la confianza de todos los asociados: Karl Marx. Esto era exacto una hace tres meses. Hoy se ha formado en La Internacional un partido de oposición, que ha ganado terreno rápidamente. A la cabeza de este partido se encuentran dos hombres, cuyos nombres han figurado ya en varios procesos franceses: Victor Cyrille y Van der Abele. Cyrille y Van der Abele han trabajado con tanto tino, que la mayoría de los afiliados trata á Karl Marx de traidor á la idea santa y de infame reaccionario. El jefe de La Internacional se ha ocupado, por su parte, en crear una mayoría, en rodearse de gentes de su devoción. Grandes han sido sus esfuerzos para conseguir que los delegados por las secciones obreras de Francia, Italia, España, Bélgica, Suiza, Alemania, Rusia, Inglaterra, Suecia y Turquía fuesen hombres afectos á su autoridad.

Estos esfuerzos no han dado los resultados que Marx esperaba. Francia, Suiza, Bélgica y España han enviado delegados partidarios de Cyrille y Van der Abele: la Alemania ha nombrado dos diputados favorables á Cyrille y dos á Karl Marx.

Este ha intentado entonces impedir el Congreso. Hé aquí cómo:

Cada uno de los delegados es mantenido por el comité obrero que le ha elegido, y casi todos han llegado al Haya con 2 ó 300 francos en el bolsillo. Los hoteles son muy caros en este momento. Marx ha procurado retrasar la apertura del Congreso, esperando que los delegados consumieran sus recursos y se fuesen.

A pesar de estas intrigas la apertura de las sesiones se fijó para el 2 de Setiembre.

El 1.º Karl Marx reunió á los delegados y les anunció que habían surgido dificultades inesperadas, que acababa de recibir graves noticias que exigían deliberaciones en comité secreto.

Se efectuó una sesión reservada el 2 de Setiembre y otras idénticas el 3 y el 4.

Esta última, que se terminó ayer, ofrece un interés considerable.

A pesar de las instancias de Karl Marx, la apertura del Congreso se fijó para hoy. Karl Marx hizo algunas observaciones sobre la distribución de las papeletas de entrada, y fué vivamente interrumpido con este motivo por Victor Cyrille, que le acusó de querer impedir que el pueblo asistiese á la sesión.

La discusión se envenenó y Marx quiso hacer valer su autoridad. Entonces Cyrille le interpuso en estos términos:

—«Vd. se dice dice nuestro jefe, Vd... Pues bien; yo le envío á Vd. a...»

Y el ciudadano Cyrille pronunció la palabra que ha inmortalizado al general Camborne.

Reclamaciones, barullo, etc.

—«Te haré fusilar.

—«No morirás sino de mi mano.

—«Traidor!

—«Vendido!

—«Legitimista!

—«Reaccionario!

La sesión se levantó.

Desde aquella tarde la policía tomó medidas preventivas para impedir se formasen grupos en las calles. Durante toda la noche recorrieron el Puente y el Koort-Woort patrullas de infantería y de gendarmaría, que cerraban los cafés é invitaban á los delegados de la Internacional á irse á la cama.

No hubo, pues, gran ruido en la capital holandesa; pero diríase que los habitantes no durmieron, pues al amanecer las calles rebosaban de gente. Un movimiento febril reinaba en ciertos barrios.

A las nueve los delegados invadían las salas del café del Plein.

Estos sujetos vestían los trajes mas pintorescos: americanos de color, sombreros de extrañas formas, corbatas de colores chillones con cadidas flotantes, y fajas coradas de lana ó seda. A las diez todos se levantaron y salían hacia Lombard-Street en el Concordia-Zall.

La Concordia-Zall es un café-concierto ó cantante; que un individuo de la Internacional alquiló á fines de Agosto. Es un salón de cuarenta metros de largo sobre treinta de ancho, bajo de techo y lleno de mesas, cuyo barraz ha desaparecido bajo las manchas grasientas de la cerveza de Baviera y del Curazao de Holanda.

Las mesas se han colocado en forma de herradura para estas circunstancias. Están literalmente cubiertas de expedientes y papeletas de todos géneros. En la galería del primer piso se han dispuesto tres mesas para los periodistas que han recibido todas una carta de convocatoria redactada como sigue:

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

«El Haya, 4 de Setiembre.—El ciudadano redactor del... queda informado de que las sesiones del Congreso internacional de los trabajadores, se abrirán el 5 de Setiembre á las diez.

Se invita á asistir á ellas.—El presidente, Ranvier.

Hoy á las diez todos los delegados en número de 60 estaban reunidos en la Concordia-Zall.

La sesión se abrió al punto presidida por Ranvier. El vicepresidente Sorge se sentó á su lado. Después de la mesa se veía como espectadores á Lissagarray, Rudes, Rinnard, Amatti y Briedau, de la Commune de París.

El Presidente.—Ciudadanos, voy á hacer la llamada nominal de los delegados. Los que no respondan se considerarán como ausentes, como infieles á su misión y recibirán una enérgica censura.

Estos palabras se repiten en alemán por el ciudadano Karl Marx, en inglés por Sexton y en holandés por Van der Abele.

El Presidente.—Ciudadanos (aplausos). No ignorais las causas que nos han impedido reunirnos antes y la persecución contra que hemos tenido que luchar.

Sabeis tambien las desgracias que han llovido sobre Francia, con qué hombres hemos tenido que habérnoslas, qué monstruos nos han perseguido con su odio idiota y feroz, y cuántos mártires han pagado con su vida su fidelidad á la santa causa del trabajo. (Bravos.)

A pesar de la hostilidad constante que nos rodeaba, hemos querido reunirnos en sesión pública. Si no lo hemos hecho antes ha sido porque muchos de los nuestros se hallaban imposibilitados de responder á nuestro llamamiento, ha sido porque muchos estaban aun entre las garras de los asesinos versalleses.

La reacción, siempre infame, ha procurado hacer de nosotros un objeto de terror; en un porvenir próximo probaremos al mundo que el único pensamiento que nos hace obrar es un pensamiento de interés humano, la investigación de las reformas sociales (Bravo).

Las persecuciones de que hemos sido objeto han tenido el gran mérito de procurarnos nuevas adhesiones. Los agricultores que hasta ahora no habían formado secciones correspondientes con nuestra asociación, vienen á nosotros numerosos y llenos de confianza. He ahí los efectos de la columna.

Creo interpretar vuestros sentimientos dando gracias á la Holanda por la hospitalidad que nos dispensa, respetando la libertad individual mejor que lo hacen en nuestro país, la Francia. (Aplausos prolongados.)

Ministros infames—creo que nadie aquí discurrirá este epíteto—han excedido la guerra civil, asesinado á los patriotas y procurado incendiar una ciudad. Después han procurado corromper los Estados vecinos pidiendo la extradición de los ciudadanos que formaron parte de la Commune de París. Una solicitud de extradición fué dirigida á la Suiza, y simplemente devuelta á su autor, sin dar curso. La Inglaterra hizo justicia la primera á estas tentativas de corrupción. Ha declarado éramos hombres políticos, y no nos ha rehusado la hospitalidad que concede á los Bonapartes. Ha comprendido que no éramos hombres peligrosos nosotros, que único crimen fué el hacer justicia á Jules Favre, traidor como Trochu, y que ambos habían entregado París á los prusianos.

He dicho. No estamos aquí para hacer discursos, sino para trabajar seriamente.

Se procedió al llamamiento nominal.

Orden del día.—Lectura del informe del Consejo general, sobre la situación de la Asociación.

El ciudadano Lesman.—Estoy encargado por el Consejo federal de Holanda, de invitar á los individuos del Congreso á una reunión íntima en Amsterdam. (Aplausos. Se aprueba y acepta la proposición.)

Se lee en cuatro lenguas—inglés, alemán, francés y holandés—el informe del Consejo general. La lectura dura tres horas.

Este largo documento pinta los acontecimientos en que ha intervenido la asociación, desde el plebiscito de 1870: hasta la apertura del Congreso del Haya.

El Consejo general muestra á la Asociación persiguida en toda Europa. En Bélgica, Alemania, Suiza, Inglaterra, Italia, Austria, Dinamarca y Rusia la Asociación ha sido tenazmente perseguida.

Todos los gobiernos son maltratados en este documento. Mr. Thiers es calificado de «feroz salvador de sociedades». Mr. Dufaure de jefe de bandes rurales; el gabinete bolga de «panilla de Malon», etc., etc.

He aquí cómo termina el informe:

«...Los gobiernos monárquicos tienen á sueldo periódicos venales, vergonzantes, pero como *il faut*, (Risas.) Se muestra la Internacional á la Europa como al toro un trapo colorado. (Aprobación.) Cuando estalló el incendio de Chicago se dijo éramos sus autores. Es extraño no nos hayan atribuido el huracán que ha devastado las Indias orientales. (Risas.)

No nos desanimemos. La Asociación progresa. Los trabajadores se nos unen en los puntos mas remotos del globo. Así es que aquí vemos en este Congreso europeos, egipcios, americanos, brasileños y anáticos. (Aplausos.)

«¡Cuán bella y animadora es esta reunión!

Hoy se reúnen en Berlín los reyes coronados del viejo mundo, para forjar nuevas cadenas destinadas á los pueblos.

Nosotros, los iniciadores del mundo nuevo, nos reunimos para elaborar una idea de paz y humanidad.

«¡Viva la Internacional!

El ciudadano Cuno: Al entrar en Prusia por Italia el año último, los aduaneros italianos me embargaron mi baul. Me dirigí al cónsul de Prusia en Milan, un tal Schram, que no me amparó. Me dicen que este Schram ha querido visitar aquí á Karl Marx, que se negó á recibirle. Me dicen que Schram está en esta sala. Si tiene corazón, que salga, y le trataré como se debe tratar los cobardes y á los polizones. (Aplausos.)

El presidente lee un mensaje de los delegados extranjeros á los franceses, expresando su indignación por la conducta del gobierno francés en Mayo de 1871.

El czar es un hombre que cuenta hoy unos cincuenta y cuatro años, de elevada estatura y de paso firme. Lleva la cabeza alta, como quien está acostumbrado a ver que los demás la inclinan en su presencia, mas parece que su gesto no es altivo. Su mirada es animada, y a veces de una gran fijeza; su sonrisa natural, y espresa la afabilidad característica del sucesor del emperador Nicolás. Con todo, en el conjunto de su fisonomía se advierte cierta tristeza dominante, que debe ser grande en otras circunstancias cuando se le ha notado en medio de una ovación inmensa y espontánea de parte del pueblo de Berlín, que no ha podido menos de ser muy grata para quien la motivaba.

Las proporciones de este artículo no permiten que nos detengamos a reseñar a los demás príncipes de las cortes de Alemania y Rusia. Pasemos, pues, a decir algo de la llegada del emperador Francisco José a la capital del nuevo imperio alemán.

Sucedió el día 6, a las seis en punto, acompañado del príncipe real de Sajonia.

El salón de descanso de la estación de Postdam estaba embuelto de banderas con los colores de Austria y Hungría, prusianos y alemanes. En la escalinata había formada una guardia de honor del segundo regimiento de la guardia, con la música y la bandera desplegada.

El emperador Guillermo, con el príncipe imperial y su hijo mayor y los demás miembros de la familia real prusiana, de uniforme austriaco y con las insignias de las órdenes de San Estebán y el Toisón de oro, esperaba desde antes de las seis en el salón regio. Allí se encontraban también el gran duque de Baden, el de Mecklenburgo, los duques de Sajonia-Weimar, de Coburgo, de Anhalt y de Altemburgo, con otros príncipes alemanes, entre los cuales se distinguía el gran conde del imperio, cuyas dolencias han desaparecido al dejar su retiro de Varzin, como la del pie de su soberano se curó con no visitar a la emperatriz de Austria en Ischl. Asimismo se veía allí a los generales Wrangel y Moltke, con otros grandes dignatarios alemanes.

Al llegar el tren imperial, la guardia de honor de la estación hizo los honores debidos a los augustos viajeros, y la música tocó el himno nacional austriaco.

El emperador Francisco José, con el uniforme de su regimiento de granaderos de la guardia prusiana, se apeó del coche y se adelantó hacia el emperador Guillermo, quien por su parte le tendió cordialmente los brazos, dándole un beso (*herzlich küssete*). Después, volviéndose al lado del príncipe real de Sajonia, le dio la bienvenida.

Como se ve, la escena en esta ocasión tuvo otro carácter que el del recibimiento del emperador Alejandro.

Ambos soberanos pasaron por delante de la guardia de honor, y después de un cambio de saludos entre el de Austria y el príncipe imperial de Alemania y otros príncipes, el emperador Guillermo presentó a los jefes de la guardia y al general Manteuffel, que mandaba el servicio de honor. Luego subieron a una carreta, tirada por cuatro caballos, y partieron por el palacio, siguiendo la alameda de los Tilos, acompañados del príncipe imperial, del real de Sajonia y otros de la escolta del monarca alemán. La muchedumbre, que llenaba las calles, saludaba entusiastamente a la régia comitiva.

Se ha notado que Francisco José acogió con mucha afabilidad al joven príncipe, hijo primogénito del príncipe Federico Guillermo, heredero del imperio. Una vez en palacio, donde le recibieron todos los grandes dignatarios de la corte, en la escalera, el emperador de Austria fué a saludar a la emperatriz Augusta y demás princesas de su familia; después, acompañado de su ministro el conde Andrassy y el general Manteuffel, se dirigió a la embajada de Rusia a visitar al emperador Alejandro.

Esta visita duró un cuarto de hora. Después los dos soberanos fueron en carreta descubierta a la morada del emperador Guillermo; Francisco José de Austria a la derecha de Alejandro de Rusia.

Todos los diarios de Berlín correspondientes al día 7 saludan la presencia del emperador de Austria en Berlín. La *Gaceta Nacional* dice que su visita prueba que ha reconocido el nuevo estado de cosas creado en Alemania, y que sus sentimientos son los de un buen vecino. La *Gaceta de la Alemania del Norte* opina que, en vista de la reunión de los tres emperadores, todas las dudas, todos los temores deben desaparecer, porque ofrece a los pueblos una garantía verdadera bajo el punto de vista de la paz del mundo, y al mismo tiempo la seguridad de que el nuevo imperio alemán es imperio de paz.

Esta apreciación se atribuye al mismo príncipe de Bismarck, es decir, que lo dicho por el periódico prusiano se reduce a una nota comunicada por el gran canciller. De consiguiente, no debe extrañarnos el lenguaje que, después de todo, difiere bastante de las afirmaciones de *La Correspondencia Provincial*, que nuestros lectores no habrán olvidado. Lo que sea real y verdaderamente la entrevista de los tres emperadores se verá más tarde por los resultados que naturalmente habrá de producir en la marcha de la política europea.

OPULENCIA Y MISERIA.

La entrevista de los tres emperadores ha colocado a la municipalidad de Berlín en una grave aprieta, obligada por un lado a contemporizar con las clases obreras, muy irritadas a causa de la penuria de habitaciones y de la miseria, y solicitada imperiosamente por el gobierno para recibir fastuosamente a los huéspedes imperiales. La primera exigencia del gabinete ha sido que se hagan desaparecer de las calles de la capital todas las pruebas palpables de la miseria popular. Los pobres habían construido en los barrios ecclásticos multitud de barracas muy pintorescas; pero que ofrecían un aspecto sórdido y repugnante al que las miraba, y que habían formado un chocante contraste con el lujo desplegado para recibir a los augustos invitados de Guillermo I.

Los berlinenses habían dado a esta aglomeración de covachuelas el nombre de «Baracka». Los agujeros que les servían de ventanas estaban tapados con papeles cubiertos de caricaturas. Las aguas sucias circulaban, apesando el aire entre estas chozas, sin obedecer a más ley que la que rige el equilibrio de los fluidos. El estado sanitario de esta colonia de pájaros era deplorable, y constituía un verdadero foco de infección.

El prefecto de policía ordenó el derribo y la desaparición de este campamento de la miseria; pero sabido es que las tentativas hechas para ejecutar esta medida, dieron lugar a graves desórdenes, y que hubo que suspender la orden por no dar lugar a conflictos, tanto más lamentables cuanto que los habitantes de las barracas eran en general honrados obreros, cuyas familias salían en procesión los domingos para ir a cumplir sus deberes religiosos a las iglesias. El municipio, habiendo agotado sus fondos para preparar las fiestas de la recepción imperial, no podía hacer nada para resolver de un modo humanitario la cuestión de las barracas.

En tal situación, resolvió apelar a la fuerza, y dió orden de que a toda costa se destruyesen los sucios chozales.

Al efecto, en la noche del lunes al martes de la semana última empezó el derribo confiado a los bomberos y soldados de policía. Los cuales han dado fin a su misión con el mayor éxito, sirviendo alternativamente del hacha, del fuego y del agua para hacer desaparecer las barracas. Toda resistencia había sido inútil, gracias a las precauciones militares que se habían tomado para asegurar el éxito de estas expediciones, que han durado cinco noches; pero es dudoso que su efecto moral sea

muy favorable al entusiasmo popular por la entrevista de los tres Césares.

Al tomar el presidente relato de uno de nuestros colegas dejándole su título, que bien pudiéramos haber cambiado por otro más duro y más adecuado a la índole de la iniquidad cometida, solo observáramos que si los gobiernos constituidos y que quieren pasar por formales, atacan de este modo a la propiedad privada, ¿por qué han de extrañar que otros hagan lo mismo?

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Una carta de Castellón que publica uno de nuestros colegas, anuncia que se está reconcentrando en Alcalá de Chisvert la fuerza de la guardia civil de aquella línea, por temor a nuevos trastornos carlistas. Si es cierto, quizás la autoridad tenga fundados motivos para adoptar esta medida; pero *Las Provincias* de Valencia creen que no habiéndose levantado en armas los carlistas de la vecina provincia de Castellón, cuando el movimiento tenía alguna fuerza en el Norte, no es de esperar que pudiesen ahora una intención.

Leemos en *El Diario de Reus*:

«Nada de nuevo se sabe de las pequeñas partidas que se presentaron hace pocos días en la parte alta del Priorato. Créese, sin embargo, que se hallan en la escabrosa cornillera de Montserrat.»

Dice *El Diario de Tarragona*:

«Ayer circuló por esta ciudad la noticia de que la pasada noche era la destinada para el levantamiento general de los carlistas de esta provincia. Aunque damos poco crédito a tales rumores, esperamos noticias sobre el particular para comunicárselas a nuestros lectores.»

El cabecilla Miret ha dirigido una comunicación a la villa de Sitges en demanda de dinero.

—Escriben de Turiá al mismo periódico que el día 4 por la noche salieron doce vecinos de dicho pueblo para incorporarse a una de las dos partidas carlistas que vagan por esta provincia. Añade quien comunica esta noticia, que los indicados sujetos son todos de armas tomar, y que a pesar de haber demostrado en distintas ocasiones intenciones de marchar a la facción, ninguno de ellos ha tomado parte en el levantamiento anterior.

—Según *La Redención del Pueblo de Reus*, ayer se susurraba *sotto voce* por algunos carlistas de aquella ciudad la noticia de que la noche del día 8 del corriente mes el designado para un nuevo alzamiento carlista; mas el citado colega no da crédito a semejante noticia.

—En una carta fechada en Igualada el 5 del actual, que publica *La Redención* de Reus, después de dar cuenta su autor de haber visto la partida de Nasrást, compuesta de 50 hombres animosos y bien armados, leemos el siguiente párrafo:

«Por personas llegadas hoy de la Poblá de Clarumunt, distante de aquí una legua escasa, se sabe que la referida partida de Nasrást, estaba esta mañana en aquel pueblo cobrando un trimestre de contribución.»

Señalamientos para el día 10:

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos primer semestre de 1872, número 27 del sorteo, carpetas números 668 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bolas números 33 y 37 de sorteo, carpetas números 209; 210 y 211.

Amortización de resguardos al portador, bola tercera de sorteo, núm. 371.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

Saballs salió ayer de Llorca en dirección a San Gregorio. Una de las fracciones de la facción Sanz, compuesta de 30 hombres, se dirigió a la ribera del Ebro, marchando precipitadamente en retirada a García.

Ayer falleció en Igualada el cabecilla Cadirair.

En la provincia de Valencia hubo un encuentro de la Guardia civil con las facciones Hierro y el Pastor, después de dos horas de fuego fueron dispersadas a la bayoneta por la espresada Guardia, sin pérdida alguna por nuestra parte.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Por el ministerio de Estado se publica el siguiente convenio entre España y Bélgica para asegurar recíprocamente el beneficio de la defensa por pobre para litigar a los nacionales de ambos países, firmado en Bruselas el 31 de Mayo del corriente año.

Artículo 1.º Los españoles en Bélgica y los belgas en España gozarán recíprocamente del beneficio de la defensa por pobre para litigar (assistance judiciaire) como los nacionales de ambos países, conforándose con las leyes que rijan o rijeren en el sucesivo en el país donde se reclame.

Art. 2.º En todos los casos el certificado de indigencia deberá concederse al extranjero que solicite la defensa (assistance) por las autoridades de su residencia habitual.

Si no reside en el país en que se hace la petición, el certificado de indigencia será aprobado y legalizado por el agente diplomático del país donde deba exhibirse.

Cuando el extranjero resida en el país en que la petición se formule, podrán tomarse además informes acerca de las autoridades de la nación a la cual pertenece.

Art. 3.º Los españoles admitidos en Bélgica y los belgas admitidos en España al beneficio de la defensa por pobre para litigar (assistance judiciaire) serán dispensados de pleno derecho de toda fianza ó depósito que, bajo cualquiera denominación, puede ser exigida a los extranjeros el litigar contra los nacionales por la legislación vigente en el país en que la acción se entable.

Art. 4.º El presente convenio está ajustado por cinco años, a contar desde el día del canje de las ratificaciones.

En el caso en que ninguna de las dos altas partes contratantes no hubiera notificado un año antes de la espiración de este plazo su intención de hacer cesar sus efectos, el convenio continuará siendo obligatorio por un año más, y así sucesivamente de año en año, a contar desde el día en que una de las partes lo denuncie.

El convenio será ratificado tan pronto como pueda ser.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 16 de Agosto, se dispone:

Artículo único.—Se traslada a la villa de Castropol la capital del juzgado de este nombre, situada actualmente en la población de Vega de Rivadeo, y el ministerio de Gracia y Justicia dispondrá lo necesario para la ejecución de este decreto.

Por real orden del ministerio de Hacienda, de 3 de Setiembre, se dispone lo siguiente:

1.º Que se declaren anuladas en todos sus efectos las cédulas de empadronamiento y licencias de armas y de caza del año de 1871, que existen hoy en poder de los contribuyentes, dejando de expendirse las que se encuentran en almacenes.

2.º Que esta disposición rija en cada provincia desde la fecha en que se publique en el *Boletín oficial* respectivo, debiendo coincidir la publicación con el aviso que los administradores económicos darán a esta ofi-

na general de haber recibido la consignación de los nuevos documentos.

Y 3.º Que se señale de plazo para verificar este año la distribución y cobranza de las cédulas de empadronamiento hasta el 15 de Octubre próximo venidero, en cuyo día deberán quedar ambos servicios completamente terminados en todas las provincias.

Por otra del ministerio de Fomento, de 2 de Setiembre, se desestiman las instancias que han presentado D. Juan Justo Escalante y consorcios, tanto en demanda de la concesión para construir el canal derivado del río Adra, como en solicitud de un nuevo plazo para reformar el proyecto de estas obras.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

No ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones de Cataluña.

Anteayer fué robada una masía del término de Monmell por una partida de 15 latro-facinosos capitaneados por el Goch de la Torregas, levantándose en su persecución el somaten que le puso en completa fuga. Esta partida ha entrado después en Florens, exigiendo 200 duros, que tampoco la dejaron cobrar.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

Por decreto de 7 de Setiembre, del ministerio de Ultramar, se admite la dimisión que del cargo de jefe de la sección de Hacienda del ministerio de Ultramar, y fundándose en la incompatibilidad del mismo con el de diputado a Cortes para el que ha sido elegido, ha presentado D. Alejandro González Olivares.

Por otro de igual fecha se nombra jefe de la sección de Hacienda del ministerio de Ultramar a D. Enrique Leizaola, gobernador civil de la provincia de Cádiz.

Y por otro de la misma se nombra jefe de la sección de Gobernación y Fomento del ministerio de Ultramar a D. Isidoro Fernández Flores, gobernador civil de la provincia de Guipúzcoa.

La actitud de los conservadores de la revolución se acentúa más cada día.

El retraimiento debe estar definitivamente acordado, según se desprende del siguiente furibundo suelto de *La Prensa*:

«Volvemos a asegurar a la *clumna* que nuestros correligionarios no irán al Congreso como no sea a protestar, retirándose en seguida, contra los escándalos nunca vistos, contra el *barbaro ajeno*, contra la iniqua y premeditada persecución de que fueron objeto los pocos que han ido a las urnas. Si la protesta es verbal, hará probablemente uso de la palabra nuestro ilustre amigo el Sr. Ulloa (D. Augusto), único de los hombres importantes del partido constitucional que no ha sido casado por los *francos electorales* ó por los delegados de los gobernadores.

Dada la gran autoridad de que goza nuestro amigo en su partido y en el país, y las altas dotes que posee de hombre parlamentario, no dudamos que su discurso-protesta haría gran eco en el Congreso y fuera del Congreso. Pero por nuestra parte creemos mas conveniente y mas político que nuestros correligionarios se alejen por completo del Congreso, y que la protesta se consigne en un manifiesto al país, firmado por los mismos que firmaron el último que vió la luz pública.

Después de lo que ha pasado nos parece indecoroso que nuestros amigos vayan ni siquiera por una hora a confundirse con los ciudadanos que trajo la arbitrariedad ministerial a aquel lugar, *escusado* hoy como ya digimos para nuestro partido.»

D. Amadeo ha rubricado ayer los decretos nombrando al Sr. Leizaola gobernador de Granada, jefe de sección de Hacienda del ministerio de Ultramar, y al Sr. Florez, gobernador de Guipúzcoa, para la de Gobernación y Fomento del mismo ministerio.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 6.—Corre el rumor de que el emperador Guillermo de Alemania, fundándose en el mal estado de su salud, tiene la intención de abdicar a favor de su hijo el príncipe heredero.

Berlín 6.—Los tres emperadores y los tres ministros respectivos celebrarán el domingo una importantísima conferencia. Las deliberaciones serán secretas; pero se publicarán los acuerdos por medio de una circular idéntica.

Ginebra 6.—El tribunal arbitral encargado de resolver la cuestión de *La Alabaña*, ha dado fin a sus tareas. El 14 del corriente se firmará el fallo.

El Haya 6.—El Congreso de la Internacional ha declarado que el consejo general de la sociedad tendrá la residencia en Londres, estando bajo la dependencia de un nuevo Consejo que se establecerá en Nueva York.

Karl-Marx ha presentado la dimisión del cargo de presidente del consejo general.

Los rojos le acusan de reaccionario.

El Haya 7 (con gran retraso).—Se asegura que el Congreso de la Internacional será disuelto no habiéndose podido entender los delegados.

Berlín 7 (con gran retraso).—El emperador de Austria ha llegado a esta capital siendo objeto de una brillante recepción.

Amberes 7 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 29 3/4.

El portugués, a 41 3/4.

Amsterdam 7 (retrasado).

El 3 por 100 español, a 30 5/8.

El 3 por 100 portugués, a 41 3/4.

El Haya 7 (retrasado).—Vaillant, Arnaud, Courbet, Clercuse, Lemonsieur y Ravvier han abandonado el Congreso de la Internacional en vista de que han sido infructuosas sus gestiones para conseguir que la sociedad se organizase políticamente conforme ellos pretendían. Al mismo tiempo han censurado duramente que el consejo general se trasladase a Nueva York.

Mañana se trasladará el Congreso a Amsterdam y el lunes celebrará su última sesión.

París 7.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, 88,67.

El 3 por 100 francés, a 55,50.

El 5 por 100 id., a 85,72.

El interior español, a 26,05.

El exterior id., a 30 3/4.

Londres 7.—El exterior español, a 30 1/2.

El 3 por 100 francés a 42.

París 8.—La junta de señores de Strasburgo ha enviado al Sr. Thiers una nueva suma de 66.000 francos destinada al rescate del territorio, con una carta en la cual manifestaban que la Alsacia no pierde su amor a Francia.

Bruselas 8.—El Congreso de la Internacional se cerrará hoy en Amsterdam.

La mitad de sus delegados han llegado a esta capital para celebrar una conferencia que se celebrará mañana.

Pabra.

SECCION DE PROVINCIAS.

Leemos en el *Diario de Zaragoza*:

«Anteayer tuvimos el gusto de ver salir a paseo a

ilustrísimo señor arzobispo, que, como saben nuestros lectores, ha estado enfermo de alguna gravedad.

Celebramos en extremo haya experimentado tanto alivio en su quebrantada salud.»

Dice *La Legitimidad* de Sevilla:

«Aun no están terminadas las nuevas diferencias que han surgido entre los trabajadores del Muelle y capataces de cuadrilla.»

El *Eco de la Provincia* de Huesca nos dice lo siguiente:

«Las avenidas que han afluido al río Cinca han sido tan intensas que han ocasionado desperfectos que no es posible calcular hoy: con este motivo nos han dicho que sale hoy para la ciudad de Fraga el señor gobernador de la provincia D. Jorge de la Riva, acompañado de personas facultativas, a fin de examinar los daños causados por el aluvión, y al propio tiempo adoptar las medidas oportunas para remediar y consolar en cuanto sea posible a sus infortunados habitantes.

Según nos han informado, han debido ser grandes los daños causados, por haberse llevado el puente de madera que había sobre el mencionado río e inundado las huertas.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Son bastante satisfactorias las noticias que recibimos sobre el resultado que está produciendo en los pueblos de la ribera del Júcar y de las fronteras de la Albufera, la siega del arroz. La cantidad de grano que se recolecta no es tan abundante como el pasado año, pues las plantaciones no habían adquirido tanto desarrollo, y como dicen los labradores, donde no hay paja no puede haber grano, pero ésta ha granado perfectamente, de modo que la calidad es muy superior, lo cual compensará la falta de cantidad.

La contracción no está aun muy animada, si bien empiezan a hacerse ya algunos pedidos.

Otra cosecha que en esta región tiene grande importancia, sirve de base para el sostenimiento del ganado, se está recogiendo, cuales la de algarroba. Esta ha sido buena en general, y en algunos puntos abundantísima cual pocas veces se conoce, pues muchos árboles estaban cargados de frutos hasta los troncos. No es extraño, pues, que hayan descendido bastante los precios, lo cual facilitará la exportación para Inglaterra, en especial desde los pueblos de la cercana provincia de Castellón.»

VARIEDADES.

DATOS ESTADISTICOS.

Según un estadista francés, la población total del globo es de 1.288.000.000 de habitantes, cuyo número descompone de la manera siguiente:

300 millones corresponden a la raza caucásica.
552 a la mongólica.
190 a la etiópica.
176 a la malaia.

1 millón a la indo-americana.

Estos hombres hablan 3.642 idiomas y profesan 1.000 religiones diversas. Según el cuadro sinóptico que en 17 de Junio de 1865 publicó la *Ciudad Católica*, se cuentan en el mundo:

Profesando el judaismo.	4 millones.
Bramanismo.	60
Islamismo.	100
Religion de Confucio, Siulo.	152
Budismo.	180
Protestantes.	66
Cristianos y herejes.	70
Católicos.	280

Mueren al año próximamente, salvo el caso de guerras ó epidemias, 33.333.533 personas: todos los días 91.554; en una hora 3.780; 62 por minuto, 1 por segundo: cada latido del corazón supone otro corazón que muere: pero los nacimientos no solo están en la misma proporción, sino que hay algún pequeño exeso que compensa de un modo providencial el déficit extraordinario que se observa algunas veces en la estadística de la vida humana. Los médicos y fisiólogos convienen en que la cuarta parte de la población muere antes de cumplir los siete años, en cuyo período la dentición, el croup y las enfermedades propias de la niñez causan numerosas víctimas.

No falta quien dé suma importancia a los períodos setenarios de la vida, creyendo que entonces hay una especie de alteración en los humores, que pone en peligro indirecta ó directamente la salud; pero no hay la menor duda de que en el segundo setenario, ó sea a los 14 años, critica edad de la pubertad, muchos sucumben. Para concluir, diremos que es un hecho demostrado la influencia del período setenario en algunas fiebres y enfermedades, sin que hasta hoy haya podido explicarse la causa.

Por último, la vida escasea rara vez de 100 años, y de 100.000 personas, una sola llega a cumplirlas: la mayor parte sucumben entre los 60 y 70 años. Muchas son las causas que pueden abreviar la existencia, y sin incluir la predisposición hereditaria y los accidentes ó casos fortuitos, las demás pueden resumirse en la falta de tranquilidad que producen los excesos de las pasiones, la irreligion y los continuos cambios y revueltas que ocurren en las naciones.

PORMENORES DE UN INCENDIO.

Sobre el ocurrido recientemente en Sevilla, publica estos pormenores un diario de aquella capital:

«La casa donde he tenido lugar el siniestro era antigua y estaba ocupada por un almacén de efectos, en el que había, entre otros, trescientas latas de petróleo; habiéndose otra parte del edificio dedicada a cuadra, con cuyo motivo existía una buena cantidad de paja en el piso bajo, que fué justamente en la que principió el fuego, según se cree. En el piso principal dormían algunos individuos trabajadores, del tráfico comercial en su mayor parte.

Cuando se echó de ver el incendio, ya había tomado grandes proporciones, y esto hace presumir que la paja debió estar en combustión desde una ó dos horas antes.

A los pocos momentos de llegar nosotros, presenciábamos un cuadro terrible, que no tenemos poder para describir con todos sus aterradores detalles.

Un hombre, llamado Celestino, según oímos, de oficio cartero, el cual dormía en el piso principal, y que por mas gritos que se le habían dado en los primeros instantes no había respondido, por lo cual se creyó que hubiera salido de los primeros de la casa, ese desgraciado, decimos, apareció rodeado de llamas en una reja del piso expresado, medio asfixiado y en demanda de auxilio.

Horrible situación! Imposible era ya salvarlo por el interior de la casa, que estaba hecha un bras formidable, y desde luego se comprendió que tampoco era posible favorecerle por la reja; se carecía de herramientas a la mano, y la situación no admitía espera.

Sin embargo, tres ó cuatro individuos determinados armaron unas escaleras a la pared y probaron arrancar la reja, pero en balde, pues las escaleras principiaron a arder muy pronto.

Para concluir, aquel infeliz cayó de espaldas a pocos minutos para no levantarse mas, siendo víctima del in-

condio. Al cabo de un gran rato, cuando los techos se desplomaron, cayó su cadáver envuelto entre las vigas inflamadas y los escombros calcinados.

Cada vez que se inflamaba una de las tandas de latas de petróleo, enormes llamaradas se elevaban al espacio e iluminaban con su rojo resplandor a toda Sevilla; a poco volvían a dominar las tinieblas para ser sustituidas de nuevo por tan siniestra iluminación.

Las demás cajas de petróleo unas se derramaron por el suelo a causa de haberse despedido los soldaditos, y las restantes reventaron poco a poco, no causando el daño que se había creído.

Después de este suceso, el alcalde de aquella capital, en vista de que existen aun grandes depósitos de petróleo y otras materias no menos inflamables, ha publicado un bando dictando medidas enérgicas y severas para evitar en lo sucesivo siniestros de tal naturaleza.

UN BAILE EN SABIOTE.

Con fecha 29 del pasado nos escriben de esta población, dándonos acerca de un baile celebrado en ella las noticias que van a ver nuestros lectores.

«Con motivo de la feria que en esta localidad tiene lugar en los días 24 y siguientes del presente mes, no ha faltado animación, efecto de la mucha afluencia de forasteros a las corridas de novillos que se dieron el 22 y 23 del mismo. Era necesario terminar dicha feria con mas diversiones, y en su consecuencia, el Sr. D. Rodrigo Gimenez Serrano y Godoy, accediendo a los deseos de sus amigos, dió el 25 en sus cómodos y espaciosos salones un brillante baile, del que tendremos imperecederos recuerdos los que tuvimos la honra de ser invitados. Me haria molesto, si intentase hacer la descripción de aquella elegante *soirée*, y por otro lado temiera abusar de la consideración de Vds.; pero seame permitido cuando menos decir breves palabras, lo que recuerdo de aquella fiesta.

ni se admiten quejas, aunque la redacción no les da lugar.

Acaba de inventarse un freno eléctrico para los carruajes. Una vez colocado el aparato, tan pronto como un cochero se aperciba de que uno de sus caballos se desboca, no tiene que hacer otra cosa sino empujar un pequeño mango, con lo que, volviendo la pila, pone en acción el aparato y produce una descarga eléctrica en las narices del animal. Bien se comprende que la aplicación de tal sistema pueda graduarse, ya para que la sorpresa solamente pase al caballo, ya, si necesario fuese, para hacerlo caer como herido por un rayo. En las pruebas que se han verificado, varios caballos, lanzados a todo escape, se han parado instantáneamente.

Hoy es el primer día de los destinados para hacer abonos a turno por ó impar en el teatro nacional de la Opera.

De una estadística publicada por el «Gaulois», resulta que el París de 1872 es 22 veces mayor que el de Julio-César, 8 veces mayor que el de Carlos VI, y 3 veces mayor que el de Luis XIV.

Todo el que se encuentra borracho en las calles de cualquier ciudad de Rusia, sin distinción de raza, sexo ni estado, tiene que estar bebiendo la vía pública durante todo el día siguiente. Si en Madrid hubiera igual costumbre, algunos barrenderos mas tendrían la villa.

Las enfermedades predominantes en la semana que acaba de transcurrir, según el «Sijlo Médico», fueron las irritaciones gastro-intestinales y los reumatismos, cuyo número excede considerablemente al de todas las otras que se observaron, entre las cuales pueden con-

tarse las calenturas gástricas y las intermitentes, los catarros, las anginas y erisipelas, las congestiones hepáticas y cerebrales.

Entre las afecciones crónicas fueron comunes las bronquitis, las diarreas y disenterias, las hepatitis, los infartos del bazo y de los pulmones, las lesiones orgánicas del corazón y de los grandes vasos, que dan origen con frecuencia a las hidropeas y a las asmas.

La mortandad, á pesar de lo graves que fueron las enfermedades observadas, fué menor de lo que se podía esperar.

En una pequeña ciudad del condado de Monroe (Illinois) un rinoceronte preparado por su dueño para exhibirlo con un anillo en la nariz, al que iban amarradas dos cuerdas de alambre que llevaban veinticuatro hombres, cuando ya estaba en el circo hizo esfuerzos considerables y consiguió libertarse de los que lo sujetaban. Yalibre, mató á tres de los hombres de las cuerdas, estropeó á varios espectadores, dislocó los brazos y piernas, hizo pedazos una porción de jaulas y efectos del museo que consigo llevaba el mismo propietario, metiéndose después en una casa vecina, donde pudo ser agarrado de nuevo. Además de las desgracias personales, se calculan en mas de 3.000 duros las pérdidas causadas al amo de las fieras.

En París se trata de demoler la antigua prisión por deuda, conocida con el nombre de Chichy.

Según el «Atheneum», se sabe por buen conducto que Mr. Bismark se ocupa en escribir sus memorias. Adelina Patti va á cantar en París á instancias de la señora de Mr. Thiers, la ópera *Los hugonotes*, á beneficio de los que mas sufrieron á causa de la guerra.

Se va á abrir en París un colegio para periodistas. Será su director Mr. A. Neffzer, que lo es del periódico *Le Temps*, y formará la junta superior los señores A. Guérault, Emilio Girardin y Alfonso Karr.

En Madrid no se necesitan colegios de esta clase, porque los periodistas nacían ya enseñados.

Ha llegado á esta corte el tenor Stagno, ajustado por la empresa del Teatro de la Opera, después de haber hecho una brillante campaña en Hamburgo con la célebre Patti, con quien ha cantado todas las óperas de su repertorio, siendo la última de estas el *Otello*, con extraordinario éxito para los referidos artistas y el bajo Capponi, conocido del público madrileño.

El jueves 12, tendrá lugar la inauguración de la temporada en el teatro de la Zarzuela, poniéndose en escena la zarzuela dramática en tres actos y cuatro cuadros, titulada *El molinero de Segurilla*.

En esta obra harán su debut la Srta. Franco Aparicio y la Srta. Gonzalo, y los Sres. Manini y Mateos. En el segundo acto se estrena una decoración, y en el segundo cuadro del tercer acto otra; debidas ambas al pincel de los Sres. Ferri y Basato.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Nicolás de Tolentino, confesor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Millán, donde continúa la novena de Nuestra Señora de Guadalupe; á las diez habrá misa mayor con sermón, y por la tarde en los ejercicios pre-

dicarí D. Pablo Moros y Vivas, terminado con procesion de reserva.

En las monjas Agustinas de la Encarnación y Santa Isabel se hará función á San Nicolás de Tolentino.

En la capilla de la V. O. T. de San Francisco de Asís continúa la novena que anualmente se consagra al serafico Patriarca; á las diez habrá misa mayor con manifiesto, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán á las cinco será orador D. Bernardo García Perea.

Continúa en San Justo la novena de Nuestra Señora de la Buena Muerte, y predicará por la noche D. Pedro Carrascosa.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia.

ESPECTACULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—Función 64 de abono.—Turno 1.º par.—El capitán Chubasco.—La isla de San Balandran.—Barba azul.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—La huelga de los maridos.—Un novio cogido por los cabellos.—Una boda á quemarropa.—¿Qué será, qué no será?

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las ocho.—D. Eduardo Lopez y García.—Al que no está hecho á bragas.—La moral en acción.—Baile.

De dos á cinco de la tarde, concierto.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—La vieja y los calaveras.—Roucar despierto.—¿Fuera intrusos!—Cuento de no acabar.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media de la noche.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres

y gimnásticos, con «Los piratas mejicanos ó los robadores de niños».

SALON DEL PRADO.—De 7 1/2 á 10 1/2.—Concierto.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 7	del 9.
Rent. perp. del 3.....	27 60	27 50
Id. pequeño.....	27 70	27 90
Renta perp. exterior.....	32 40	32 30
Billetes hipotecarios.....	102 00	102 00
Id. del Banco de Castilla.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	75 50	75 55
Resg. C.º Deps.....	00 00	81 10
CARRETES Y SOCIEDADES.		
Abril 1850 4 000.....	00 00	00 00
Agosto 1852 de id.....	00 00	00 00
Obras públicas 1858.....	00 00	00 00
FERR.º CARRETES.—Obligac. 2.000.....	53 30	53 10
Id. de 20.000.....	00 00	00 00
Banco de España.....	184 00	184 00
CAMBIO.		
Londres á 90 d. f.....	48 75	48 80
París á 8 d. v.....	5 14	5 14

MADRID.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agrietas ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que se suelten al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos, — Moreno Miquel. — Ocaña. — Ortega. — Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García. — Barcelona: Borrell, Antonio Torres. — En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEINA

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la bronquitis, de la tisis y demás irritaciones del pecho.

NOTA. — Como prueba de sus propiedades enteras el Jarabe de Codeína ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio francés.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir esta firma:

Deposito general casa Berthe, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en provincias sus depositarios.

Depositaris en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escobar.

INJECTION BROU

Hygiénica, infalible y preservativa, la única que cura sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. París, en casa del inventor. Brou, boulevard Magenta, 158.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT,

de la farmacia Colbert,

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los mas célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., señores Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Ulzurrun y Ortega.

NO MAS TÍDIS.



PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el único para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa; coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas.

Las PASTILLAS DE BELMET se espandan en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión á todas partes.

Precio de la caja, 30 rs. — En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

OTRA. — Todas las cajas que lleven las firmas Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hacen uso.

DEPOSITARIOS.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badejos), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Caceres), Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos, Id. del Sr. Barrio-Canal.—Bilbao, Sr. Albornoz, Id.—Barcelona, Dr. Portuny, Id. de Montserrat y Aguilar, Rambla del Centro, 37.—Badajoz, Id. del Sr. Camacho.—Bilbao, Id. del Sr. Pinedo Cruz.—Cádiz, Id. de la Srta. de H. y R.—Cuenca, Id. del Sr. Llaneros.—Coruña, droguería de Besconera.—Córdoba, farmacia del Sr. Mártes, San Francisco, 25.—Ciudad Real, farmacia de Rios, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombra.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuerá, sucesor de Aznar.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Benesa.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farm. cias de los Sres. Simon, Caballero de Gracia, Miquel, Arenal, 2; Ulzurrun, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 51; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 33; Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, ruída de Estévez, farmacia.—Rioseco (Valladolid), Sr. Fernandez.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés (Girona), farmacia del Sr. Glascor.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Atazaranas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiega.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Ciudad Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizaso.—Tortosa, farmacia del Sr. Reazon.—Tortosa, farmacia de Querol.—Tuy, Sr. Amosio, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia, San Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída de los cabellos y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

JARABE DEL D. MONTEIRO CON SENECA DE AUSTRALIA

Medicamento infalible de las tisis de espais

contra la tos, el asma, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc. Pre-

paración con el agua de Seneca, la tisis, etc.